



Domingo 2 de Agosto de 2026

DOMINGO DECIMOCTAVO DURANTE EL AÑO

1º LECTURA

Isaías 55, 1-3 2º LECTURA

(CONTINUACIÓN)

Lectura del libro de Isaías

Así habla el Señor:

¡Vengan a tomar agua, todos los sedientos,
y el que no tenga dinero, venga también!
Coman gratuitamente su ración de trigo,
y sin pagar, tomen vino y leche.
¿Por qué gastan dinero en algo que no alimenta,
y sus ganancias, en algo que no sacia?
Háganme caso, y comerán buena comida,
se deleitarán con sabrosos manjares.
Presten atención y vengan a mí,
escuchen bien y vivirán.
Yo haré con ustedes una alianza eterna,
obra de mi inquebrantable amor a David.

Palabra de Dios.

SALMO

Salmo 144, 8-9. 15-18

R. Abres tu mano, Señor, y nos colmas de tus bienes.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y de gran misericordia;
el Señor es bueno con todos
y tiene compasión de todas sus criaturas. *R.*

Los ojos de todos esperan en ti
y Tú les das la comida a su tiempo;
abres tu mano y colmas de favores
a todos los vivientes. *R.*

El Señor es justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus acciones;
está cerca de aquellos que lo invocan,
de aquellos que lo invocan de verdad. *R.*

2º LECTURA

Romanos 8, 35. 37-39

*Ninguna criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios,
manifestado en Cristo*

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma

Hermanos:

¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo? ¿Las
tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre,
la desnudez, los peligros, la espada?

Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria,
gracias a aquel que nos amó.

Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la
vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo
futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo

Vengan y coman profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos
jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús,
nuestro Señor.

Palabra de Dios.

ALELUIA

Mt 4, 4b

Aleluia.
El hombre no vive solamente de pan,
sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.
Aleluia.

EVANGELIO

Mateo 14, 13-21

Todos comieron hasta saciarse

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.

Jesús se alejó en una barca a un lugar desierto para
estar a solas. Apenas lo supo la gente, dejó las ciudades
y lo siguió a pie. Cuando desembarcó, Jesús vio una
gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, sanó a
los enfermos.

Al atardecer, los discípulos se acercaron y le dijeron:
«Éste es un lugar desierto y ya se hace tarde; despide a
la multitud, para que vaya a las ciudades a comprarse
alimentos».

Pero Jesús les dijo: «No es necesario que se vayan,
denles de comer ustedes mismos».

Ellos respondieron: «Aquí no tenemos más que
cinco panes y dos pescados».

«Tráiganmelos aquí», les dijo.

Y después de ordenar a la multitud que se sentara
sobre el pasto, tomó los cinco panes y los dos pescados
y, levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición,
partió los panes, los dio a sus discípulos, y ellos los
distribuyeron entre la multitud.

Todos comieron hasta saciarse y con los pedazos
que sobraron se llenaron doce canastas. Los que
comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las
mujeres y los niños.

Palabra del Señor.